



Universidad Autónoma de Sinaloa
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales



Ciencia y Universidad

REVISTA DE ECONOMÍA | N° 40

Enero-Junio 2020 ISSN 0185-6618



MODELO DE VARIABLES ENDÓGENAS Y EXÓGENAS DE COMPETITIVIDAD ORGANIZACIONAL

Saúl Alfonso Esparza Rodríguez, Jaime Apolinar Martínez-Arroyo,
Gabino García Tapia, Cuauhtémoc Guerrero Dávalos

PERSISTENCIA DE LA RENTABILIDAD EN LAS EMPRESAS DEL MERCADO DE CAPITALES DE ARGENTINA

Dante Domingo Terreno, Silvana Andrea Sattler, Enrique Leopoldo Castro González

EVALUACIÓN DE POLÍTICA PÚBLICA DEL INSTITUTO SINALOENSE DE LAS MUJERES

Victoriana Valenzuela Flores, Rosalinda Gámez Gastélum

VARIABLES EN LA GENERACIÓN DE REDES DE CONOCIMIENTO EN ORGANIZACIONES Y SECTORES ESTRATÉGICOS:

CASO DEL SECTOR PESQUERO CAMARONERO EN SINALOA, MÉXICO
Liberato Cervantes Martínez

UN ANÁLISIS SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA Y DESARROLLO HUMANO EN LOS HABITANTES DE LA ZONA DE INFLUENCIA TURÍSTICA DEL PARQUE DEL CAFÉ

Cindey Bermúdez Agudelo, Edgar David Serrano Moya

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA PERCEPCIÓN CIUDADANA RESPECTO A LA SEGURIDAD PÚBLICA EN EL MUNICIPIO DE CULIACÁN SINALOA, MÉXICO

Alicia Delgadillo Aguirre, Martín León Santiesteban, Martín Isimayrt Huesca Gastélum



Revista Ciencia y Universidad

No. 40 Enero-Junio 2020

Universidad Autónoma de Sinaloa, México.

ISSN 0185-6618

INDAUTOR (Reserva de derechos al uso exclusivo)

04-2018-110612281800-102



Ciencia y Universidad, es una publicación semestral, editada por la Universidad Autónoma de Sinaloa a través de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Año 20, número 40, correspondiente al periodo de Enero a Junio de 2020. Editor responsable Rosalinda Gámez Gastélum. *Certificado de Reserva número 04-2018-110612281800-102 expedido por la Dirección de Reservas de Derechos del Instituto Nacional de Derechos de Autor. Certificado de Licitud de Título y Contenido por la Secretaría Técnica Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, N. 16078, ISSN 0185-6618. Latindex Folio 439. Dirección de Ciencia y Universidad: Calle Josefa Ortiz de Domínguez s/n, Ciudad Universitaria, Culiacán, Sin. CP80040. Teléfono y Fax 713 38 03. Este ejemplar se imprimió el día 30 de Junio de 2020 en los Talleres de Imprenta Universitaria, Ignacio Allende y Josefa Ortiz de Domínguez, Col. Gabriel Leyva, Culiacán, Sinaloa, los ejemplares impresos se remiten para su distribución a la Dirección de Editorial de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Burócratas No. 274-3 Ote., Col. Burócrata, Culiacán, Sinaloa, México*

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Al reproducir contenidos e imágenes de la publicación agradeceremos la cita correspondiente tanto del autor como de la revista.

Imagen de portada: "La humanidad se libera de la miseria" de Jorge González Camarena, Mural, se encuentra en el Palacio de Bellas Artes. Fue creado con la intención de reproducir el "Díptico de la vida".

Ciencia y Universidad

REVISTA DE ECONOMÍA | **N° 40**

Enero-Junio 2020 • ISSN 0185-6618



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

MÉXICO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

Juan Eulogio Guerra Liera
Rector
Jesús Madueña Molina
Secretario General
Ilda Elizabeth Moreno Rojas
Directora de Editorial
Juan Carlos Ayala Barrón
Director de Imprenta Universitaria
Óscar Alfonso Aguilar Soto
Director de la FACES
César Ramón Aguilar Soto
Secretario Académico de la FACES
Jessica Yanet Soto Beltrán
Coordinador de Posgrado de la FACES

CIENCIA Y UNIVERSIDAD

Rosalinda Gámez Gastelum
Directora
Guillermo Sandoval Gutiérrez
Editor técnico

Comité editorial
Dra. Miriam Liliana Castillo Arce | UAS. México.
Dra. Cristina Isabel Ibarra Armenta | UAS. México.
Dr. Moisés Alejandro Alarcón Osuna | UDEG. México.
Dr Arturo Retamoza López | UAS. México.

CONSEJO EDITORIAL

Ph.D. Ajit Singh | University of Cambridge
Ph.D. Charles Jones | University of Cambridge
Ph.D. Ha-Joon Chang | University of Cambridge
Dra. Aida Rosario Hernández | INAH, UNAM. México.
Dr. Roberto Escalante Semerena | UDUAL
Dr. Carlos Tello Macías | UNAM. México.
Dr. Rolando Cordera Campos | UNAM. México.
Dr. Alberto Acosta | FLACSO. Ecuador.
Dr. René Ramírez | SENESCYT. Ecuador.
Dr Pablo Martín Urbano | UAM. España.
Dr. Pablo Lacoste | Universidad de Santiago de Chile. Chile
Dra. Ana Urraca Ruiz | Universidade Federal Fluminense. Brasil.
Dra. Gemma Durán Romero | UAM. España.
Dr. Juan Ignacio Sánchez | UAM. España.
Dr. Wilman Gómez Muñoz | UDEA. Colombia.
Dr. Edgrar Negrin de la Peña | UCLM. España.
Dr. Eduardo Mendoza Cota | COLEF. México.

CONTENIDO

MODELO DE VARIABLES ENDÓGENAS Y EXÓGENAS DE COMPETITIVIDAD ORGANIZACIONAL <i>Saúl Alfonso Esparza Rodríguez</i> <i>Jaime Apolinar Martínez-Arroyo</i> <i>Gabino García Tapia</i> <i>Cuauhtémoc Guerrero Dávalos</i>	5
PERSISTENCIA DE LA RENTABILIDAD EN LAS EMPRESAS DEL MERCADO DE CAPITALES DE ARGENTINA <i>Dante Domingo Terreno</i> <i>Silvana Andrea Sattler</i> <i>Enrique Leopoldo Castro González</i>	29
EVALUACIÓN DE POLÍTICA PÚBLICA DEL INSTITUTO SINALOENSE DE LAS MUJERES <i>Victoriana Valenzuela Flores</i> <i>Rosalinda Gámez Gastélum</i>	51
VARIABLES EN LA GENERACIÓN DE REDES DE CONOCIMIENTO EN ORGANIZACIONES Y SECTORES ESTRATÉGICOS: CASO DEL SECTOR PESQUERO CAMARONERO EN SINALOA, MÉXICO <i>Liberato Cervantes Martínez</i>	85
UN ANÁLISIS SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA Y DESARROLLO HUMANO EN LOS HABITANTES DE LA ZONA DE INFLUENCIA TURÍSTICA DEL PARQUE DEL CAFÉ <i>Cindey Bermudez Agudelo</i> <i>Edgar David Serrano Moya</i>	107
FACTORES QUE INFLUYEN EN LA PERCEPCIÓN CIUDADANA RESPECTO A LA SEGURIDAD PÚBLICA EN EL MUNICIPIO DE CULIACÁN SINALOA, MÉXICO <i>Alicia Delgadillo Aguirre</i> <i>Martín León Santiesteban</i> <i>Martín Isimayrt Huesca Gastélum</i>	135

UN ANÁLISIS SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA Y DESARROLLO HUMANO EN LOS HABITANTES DE LA ZONA DE INFLUENCIA TURÍSTICA DEL PARQUE DEL CAFÉ.

CINDEY BERMUDEZ AGUDELO

Economista. Magister en Ciencias Sociales
Universidad de Caldas.
Colombia

EDGAR DAVID SERRANO MOYA

Ph.D. en Ciencias Económicas
Universidad de Caldas.
Colombia.
edserrano2001@yahoo.com

RESUMEN. En los últimos treinta años, la disminución en el área cultivada y de la producción de café verde del "eje cafetero colombiano" (Departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío) estuvo relacionada con diferentes situaciones, en particular con la culminación del pacto de cuotas entre los países productores del grano en 1989, que afectó los precios del café en el mercado mundial con la generación de volatilidades del precio internacional. Tal situación obligó a los pequeños productores de la región a cambiar de actividad económica en algunas zonas. El turismo y sus actividades relacionadas fueron una alternativa promisorio de ingresos estables a finales de los años noventa del siglo XX. Así, la decisión de cambio de los pequeños productores modificó sus condiciones de vida en lo económico y social, puesto que sus dinámicas durante todo el siglo XX estuvieron ligadas a la economía del café.

En este artículo se analizan los efectos de este cambio en la zona de influencia del parque del café, emblemático parque temático ubicado en el municipio de Montenegro (Quindío). En el trabajo se desarrolla una aproximación metodológica cuantitativa descriptiva en donde, con una encuesta aplicada en los predios ubicados en la zona de estudio, se calculan indicadores como el coeficiente de GINI y el IDH (Índice de Desarrollo Humano), que permiten obtener un panorama de la situación económica y social de la zona de referencia, utilizando comparaciones en el tiempo del IDH y otros indicadores de calidad de vida.

Palabras clave: Índice de Desarrollo Humano (IDH), condiciones de vida, turismo.

ABSTRACT. In the last 30 years the decrease in the cultivated area and in the production of green coffee, in the "Colombian coffee axis" (Departments of Caldas, Risaralda and Quindío), was related to different situations, among them the culmination of a quota pact between the grain-producing countries in 1989, which affected the prices of coffee abroad and in the medium term with the generation of international price volatility, forced small producers in the region to change economic activity in some areas. Tourism and its related activities were a promising alternative to stable income in the late 1990s. The decision to change small producers changed their living conditions economically and socially, as their dynamics throughout the twentieth century were linked to the coffee economy.

This article discusses the effects of this change, in the area of influence of the coffee park, emblematic theme park located in the municipality of Montenegro (Quindío). The work develops a descriptive quantitative methodological approach GINI coefficient and the HDI (Human Development Index) are calculated, which allow to obtain an overview of the economic and social situation of the reference area, using comparisons in the time of the HDI and other quality of life indicators.

Keywords: *knowledge, networks, management, productive sectors, economy*

INTRODUCCIÓN

El café fue el motor del crecimiento económico colombiano en el siglo XX. La consolidación de la producción cafetera determinó nuestra articulación al mercado mundial y hasta mediados los años setenta del siglo XX fue el producto líder de las exportaciones nacionales, en la generación de empleo rural y en el sostenimiento de más de medio millón de familias que viven de su producción en la actualidad.

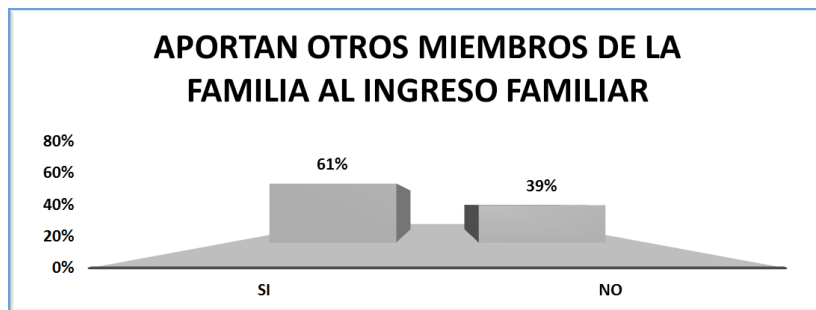
El café pasó de ser cultivado en el oriente del país y en el altiplano cundinamarqués, en la modalidad de gran hacienda a finales del siglo XIX, y se consolidó en una modalidad mixta de pequeña producción campesina y mediana producción en el sur antioqueño y el “viejo Caldas”¹ en las primeras décadas del siglo XX. Esta transformación espacial y de su forma de cultivo determinó, en menos de cincuenta años, cambios sustanciales en la producción nacional y mundial (hasta los años ochenta del siglo XX, Colombia fue el segundo productor de café en el mundo) y en la calidad de vida de los productores del grano.

El surgimiento de una institucionalidad singular, con la génesis de la Federación de Cafeteros (1927) y el inicio de un proceso investigativo e innovador particular en su género para la agricultura del país, como el Centro Nacional de Investigaciones de Café (Cenicafe, 1938), fueron hechos relevantes en la consolidación de la producción cafetera colombiana. La Federación y sus estructuras administrativa y logística permitieron importantes desarrollos en la producción y exportación del grano; la investigación permitió el desarrollo de variedades de mayor productividad y resistencia a ciertas enfermedades y otras innovaciones que permitieron incrementar la productividad para todos los productores.

En el escenario de la culminación del pacto de cuotas de la Organización Internacional del Café en 1989 se produjeron cambios sustanciales en la economía cafetera mundial y colombiana; la liberación en la producción y la entrada al mercado de nuevos competidores con ventajas comparativas fuertes incidieron en las condiciones de los precios internacionales y la producción de algunos países se vio afectada. Colombia fue desplazada al segundo lugar como productor de café por Vietnam al iniciar el siglo XXI.

¹ En la región se concentran los actuales departamentos del eje cafetero, Caldas, Risaralda y el Quindío.

Gráfica 2. Miembros de la familia que aportan al ingreso del hogar



Fuente: elaboración propia, a partir de los resultados y análisis de la encuesta

La caída de la participación del café en las exportaciones nacionales entre 1990 y el año 2000 (se pasó del 15% al 6%, respectivamente) se reflejó en la composición del producto interno bruto (PIB) nacional, pasando en el mismo período de aportar un 4% al 2%, una caída significativa que mostraba el retroceso del café en su importancia económica para el país y la región. Para 2018, la participación del café se calculaba en 0,7% del PIB, denotando en general la relativa pérdida de importancia en el contexto nacional, a pesar de ser aún una actividad clave en el sector agrícola colombiano.

EL VAIVÉN DE LOS PRECIOS DEL GRANO EN UN MERCADO MUNDIAL MONOPSÓNICO

La institucionalidad² generada para favorecer la producción y exportación de café desde la Federación de cafeteros no pudo incidir en el ciclo del café colombiano que, desde un inicio, estuvo demarcado por los precios internacionales. Los precios del café y de otros productos agrícolas eran y son dominados en el mercado mundial por los grandes compradores de café en grano, que lo procesan (tostado, solubilización, empaques novedosos) y comercializan. Nestlé, Sara Lee, Kraft Food y Procter and Gamble (denominadas The Big Four),

² Por un importante periodo de tiempo, y ante las vicisitudes del ciclo de precios, Colombia participó de un pacto de cuotas de producción con otras naciones cafeteras que dio cierta estabilidad al precio y la producción para el país. La institucionalidad interna (Fondo Nacional del Café 1941) y el pacto de cuotas (que operaba desde 1963) generaron condiciones para la expansión del cultivo en el entorno regional y un ingreso relativamente estable para los productores de las regiones que dependían del café.

que al finalizar el siglo XX dominaban alrededor del 75% de la comercialización (International Trade Centre, 2002), en la actualidad tienen un dominio de cerca del 50%, sin incluir a Starbucks (OIC, 2019), del cual han obtenido y obtienen jugosas ganancias.

En Colombia, la industrialización del café durante el siglo XX no fue una gran preocupación de las elites productoras ni de los industriales, por lo que no alcanzó los niveles deseables de desarrollo que permitieran una cadena de demanda considerable, que amortiguara la dependencia del mercado externo y produjera una exportación de café procesado con mayor valor agregado que la del solo producto en grano que es exportado. Los precios del grano están determinados no solo por el vaivén de la oferta y demanda; la fragilidad económica para el productor primario la encontramos en esos largos ciclos de bajos precios y en los muy cortos de aumentos coyunturales. El precio del café cayó 18% en los mercados mundiales entre 1975 y 1993, y una gran influencia en estas caídas fueron las grandes compañías comercializadoras ya mencionadas³ (Morisset, 1997:15). En este largo periodo, el precio al consumidor final creció en 240%; de forma paradójica, Colombia tuvo en 1977 una bonanza en el precio, que se sostuvo por varios meses y que marcó en el siglo XX una cotización que nunca más se ha dado en la bolsa de Nueva York por el grano colombiano.

El margen que obtiene la estructura monopsónica en su manejo de compra, con los precios pagados y el precio del café procesado que se cobra al consumidor, era de 2.3 veces en los años ochenta del siglo XX, aún dentro del pacto de cuotas de la Organización Internacional del Café (OIC) (Barreto, 2012). Luego del rompimiento de la OIC en 1989, el margen ascendió a 3.7 veces en los años noventa y en la primera década del siglo XXI a 4.5 veces. Sin embargo, el productor primario de café no se beneficia en nada de esta cadena de negocios. En el estudio de Morisset (1997:22), si el margen entre estos precios (externo menos interno) se hubiese mantenido en el nivel mínimo (mínimo spread), Colombia habría recibido por sus exportaciones de café un promedio anual de 1.897 millones de dólares adicionales entre 1970 y 1994 (Morisset 1997:22 y Barreto, 2011).

Otro factor asociado a la venta del café y que ha disminuido la participación del país en el mercado, fue la entrada de nuevos competido-

³ Las grandes compañías generan asimetrías en los mercados al dominar la información del mercado en el futuro. Los términos de las transacciones que se establecen en los contratos determinan la forma de pago y los tiempos, ellos siguen los volúmenes de producción el clima, la política ellos países productores (Morisset, 1997:15)

res desde los años ochenta del siglo XX, que han generado una feroz competencia, deprimiendo el precio por la gran oferta del grano en los mercados del mundo. Los países productores dependientes del cultivo han visto afectadas sus economías. Por ejemplo, “Las Islas Mauricio podrían haber incrementado las ganancias de sus exportaciones totales en aproximadamente 30% si el spread⁴ en el mercado del azúcar hubiese permanecido en niveles mínimos” (Morissette, 1997:21). Resultados similares se habrían obtenido “en el mercado del café para El Salvador, Kenia, Madagascar, y Colombia (respectivamente: 50, 28, 27, and 25 % del total exportado)” (Morissette, 1997:21).

Estas situaciones, que describen la apropiación de altas plusvalías en la cadena de la comercialización o que afectan la competencia por estructuras de costos entre países, implicaron un efecto negativo en el largo plazo a la producción y venta de café de los productores campesinos colombianos, ya que cuando los precios se deprimen no alcanzan a sostener con los bajos ingresos sus costos de producción, lo que afecta su dinámica productiva de forma sustancial y su calidad de vida de forma dramática.

Por último, estos grandes desequilibrios que se generan en la cadena comercial afectan las economías de las naciones productoras de café, y es tal que, al utilizar comparaciones como el PIB⁵ de las naciones productoras, no solo de café si no de otros commodities agrícolas, el tamaño de estos son similares o menores a las ventas de las grandes transnacionales ya mencionadas⁶. Por ejemplo, las cuatro multinacionales que controlan el mercado mundial del café –Nestlé, Sara Lee, Kraft Food y Procter and Gamble– ganaron en 2009 227,000 millones de dólares, ventas tan grandes como el PIB de Colombia de 232,000 millones de dólares en ese año (Barreto, 2011).

DECLIVE DE LA PRODUCCIÓN EN EL EJE CAFETERO

Desde la consolidación del café como actividad económica, el eje cafetero tuvo la posibilidad de tener un sector generador de importantes

⁴ El spread es la diferencia de precio entre los precios de compra (offer) y de venta (bid) indicados para un activo. Este es fundamental, al ser el modo en el que se establece el precio de estos derivados.

⁵ El PIB (producto interno bruto) determina el valor de la riqueza (producción de bienes y servicios) formal del país calculada en un año, a precios de mercado siguiendo el estándar de cuentas nacionales.

⁶ La sumatoria de los activos de estos cuatro conglomerados equivale al tamaño de los PIB conjuntos de Perú y Chile o, alternativamente, de los PIB conjuntos de toda Centroamérica (incluyendo las Islas del Caribe) (Morisset, 1997, 21)

ingresos que incidió sustancialmente en el desarrollo humano de los productores directos y en general de los habitantes de la región, que desde las diferentes actividades ligadas directa o indirectamente a la producción y comercialización del café se vieron beneficiados del producto y de los ciclos de buenos precios y bonanzas que tuvo el sector a lo largo de ocho décadas, pero el café como único sector líder en lo económico por muchas décadas iba a tener sus momentos de crisis y esto iba a afectar a la región y sus habitantes.

En el periodo 1932-1956 el eje cafetero paso de tener el 29.1 % de la producción nacional al 32.1%; en 1954, Caldas, Quindío y Risaralda sumaban 243.528 hectáreas sembradas en café y el Huila 28.936 (Machado, 1979:163). Fueron tiempos de expansión que perduraron hasta finales de los años setenta del siglo XX. En 1970, los departamentos del eje cafetero aún eran los mayores productores y participaban del 26.78% del total de la producción (Machado, 1979:169). El valor de la producción del café pasó de representar el 14% del PIB agropecuario en 1970 al 8% en 1997, con una reducción del área cafetera del 14% en relación con 1980 y un 19% respecto a 1970 (Machado, 1999).

En los años noventa del siglo XX, el departamento de Caldas tenía 91,000 hectáreas sembradas con café y el Quindío 51,000, que representaban el 7,8% de la producción nacional; se evidenciaba esa tendencia descendente de la importancia regional del café. De forma paralela, los departamentos del Huila y Cauca se acercaban, con mayor número de hectáreas sembradas, a aumentar su participación con 7.5% y 6.7 respectivamente, a pesar del mayor rendimiento de la producción del Quindío. Los departamentos del Huila, Valle y Tolima, en el censo cafetero de 1997 (Guhl, 2004), ya tenían el 31.3% del área cultivada y el 28.8% de la producción, comparado con el 23.5% del área y el 27.5% de la producción del antiguo eje del café, superando una supremacía histórica de esa región cafetera.

Para 2007 el departamento del Quindío tenía 43,000 hectáreas sembradas en café, que en 2018 habían descendido a 21,000. El departamento de Caldas vio disminuir en el mismo periodo de tiempo su número de hectáreas cultivadas de 87,000 a 66,000, y los nuevos departamentos cafeteros en el mismo periodo de tiempo habían aumentado su producción: en el caso del Huila, de 98,000 hectáreas a 146,000, y el Cauca de 67,000 a 92,500 hectáreas (Federacafé, 2019). La zona cafetera por producción dejaba de ser históricamente el “eje

cafetero”, lo que además se representaba de forma negativa en las economías de la región y para los productores de café.

Durante el período 1961–1970, el PIB del “eje cafetero” empieza a descender en su participación a nivel nacional. La economía de la región representaba el 7.1% de la total del país, y en este periodo su crecimiento promedio anual fue del 2.9% (Icer, 2011), inferior al nacional, a pesar de que la dinámica cafetera era sustancial en el contexto de articulación al mercado mundial. El PIB del “eje cafetero” continuó su caída en la participación en la economía nacional y entre 2001 y 2010 pasó al 4.1%, (Eser, 2013). En particular, el departamento del Quindío paso de participar con el 1.4% del PIB nacional en los años sesenta al 0.8% en la primera década del siglo XXI (Icer, 2011).

La situación generada por los diferentes momentos de crisis que ocasionó la economía del café condujo a los productores cafeteros a buscar alternativas económicas que les permitieran recuperar los ingresos que se perdían recurrentemente con la producción y comercialización del café. En el caso del departamento del Quindío, las actividades turísticas desde inicios de los años noventa se empezaron a mostrar como posibles alternativas sustitutivas en la economía.

MARCO TEÓRICO

UNA BREVE REFLEXIÓN SOBRE EL DESARROLLO EN COLOMBIA

En 1949, una misión económica organizada por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el Banco Mundial visitó Colombia con el propósito de formular un programa general de desarrollo para el país. Era la primera misión de esta clase enviada por el Banco a un país subdesarrollado (Escobar, 2007:54). En el informe entregado en 1950 se planteaba:

Colombia cuenta con una oportunidad única en su larga historia. Sus abundantes recursos naturales pueden ser tremendamente productivos mediante la aplicación de técnicas modernas y prácticas eficientes. Su posición internacional favorable en cuanto a endeudamiento y comercio la capacita para obtener equipo y técnicas modernas del exterior. Se han establecido organizaciones internacionales y nacionales para ayudar técnica y financieramente a las áreas subdesarrolladas. Todo lo que se necesita para iniciar un período de crecimiento rápido y difundido es un esfuerzo decidi-

do de parte de los mismos colombianos. Al hacer un esfuerzo tal, Colombia no solo lograría su propia salvación, sino que al mismo tiempo daría un ejemplo inspirador a todas las demás áreas subdesarrolladas del mundo (Bank for Reconstruction and Development, 1950:615).

Un discurso recurrente en la historia de los procesos de planeación⁷ y en los diagnósticos de nuestros planes de desarrollo que inician con la misión. Colombia degustó algunos de los logros del capitalismo moderno y mostró un lento aumento del ingreso per cápita en la primera mitad del siglo XX, pero al mismo tiempo se presentó una gran concentración del ingreso. Urrutia señalaba que para 1951 el índice de Gini mostraba una concentración de 0.52 (Urrutia, 1988:11), para 1972 el trabajo de Berry y Urrutia (Urrutia, 1988:13) planteaba que el 10% de las personas que recibían ingresos concentraban el 48% del ingreso nacional, en tanto el 20% de las personas más pobres solo recibían el 3% del ingreso total. La distribución del ingreso estaba muy concentrada y favorecía a los grupos de mayores ingresos; estas desigualdades aumentaron en las últimas décadas. En América Latina, al inicio de los años setenta del siglo XX, el panorama de la desigualdad medida por ingresos no era el mejor: el 10% superior de las familias argentinas recibía el 35.2% del ingreso total después de impuestos; en Brasil, 50.6%; en Chile, 34.8%; en México, 40.6%; en Perú, 42.9%, y en Venezuela, 35.7%.⁸ En los Estados Unidos y el Reino Unido, 26.6 y 23.5%, respectivamente (Street y Dilmus, 1982:1298).

En una comparación internacional, nuestro ingreso per cápita en el ranking de ingresos se ha clasificado como ingreso bajo o medio bajo desde hace cerca de cinco lustros. La clasificación es una señal de la debilidad de nuestra economía y de su fragilidad frente al ciclo internacional de los precios de los commodities que afectan el PIB y el PIB per cápita. En el contexto latinoamericano con economías similares, el indicador no ha mostrado tampoco grandes avances. A pesar de las grandes transformaciones y avances en desarrollo humano⁸, en parti-

7 Refiriéndose a este tema en el Banco Mundial, es importante citar a Prebisch cuando afirma "El Banco no hablaba de 'planificación' sino de 'programación' (Love, J. et.al. 2001,15).

8 Un indicador que ha sido considerado por los investigadores clave en la medida del bienestar lo encontramos en la esperanza de vida en Colombia /de 73 a 78 años) en 2012. En general, las diferencias entre Colombia y los países más avanzados de la región y del mundo se redujeron de manera significativa desde los años cincuenta del siglo XX en diversos indicadores de salud, pero no en ingreso. En 1950 la diferencia en la esperanza de vida al nacer entre Colombia y Estados Unidos era de 22 años, para el año 2005 era ya inferior a 7 años.

cular en los últimos veinticinco años del siglo XX, Colombia tiene un tercio de su población en pobreza, y a pesar de anuncios tan optimistas como el crecimiento y fortalecimiento de la clase media en los últimos diez años del siglo XXI, el juego de las estadísticas no logra ocultar los grandes problemas sociales y económicos que seguimos presentando.

El país abandonó desde los años setenta las políticas de desarrollo rural, no hay respuesta a sus demandas “El gasto público en la agricultura se ha mantenido en niveles que oscilan entre 5% y 2% del total, nivel menor que el que tiene la agricultura en el PIB (hoy cercano a 6%, con cifras mayores en el pasado) (Echavarría y Esguerra et. al, 2012:10).

EL DESARROLLO REGIONAL EN COLOMBIA

El desarrollo regional ha estado sesgado por las políticas centralizadas. Incluso desde la implementación de la planeación del proceso económico en los años cincuenta del siglo XX, los procesos descentralizados han sido más iniciativas de las comunidades que objetivos nacionales comunes, apuntando a procesos articulados de gran envergadura para el desarrollo nacional. Muchas veces, los proyectos regionales fueron producto de situaciones coyunturales, poco ligadas a las políticas nacionales, que poco o nada tenían que compartir con las particularidades del desarrollo regional.

Cabe resaltar que, sin tener la participación de las comunidades como agentes de cambio, se olvida desde el gobierno nacional que “la descentralización se alimenta de una creciente demanda autonómica por parte de organizaciones de la misma sociedad civil, especialmente organizaciones de base territorial” (Boisier, 2004, 32) que, si bien han ganado espacio en Colombia, en el marco de la descentralización política (1986) y de la nueva constitución (1991) también han estado estigmatizadas y perseguidas.

Por ello, el desarrollo desde lo local no ha contado entonces con un trabajo proactivo desde los gobiernos centrales; las comunidades y los productores locales que conocen las particularidades del espacio que habitan, sus potencialidades y las limitaciones, permanecen excluidos, por lo que se presenta ausencia de políticas gubernamentales que busquen de manera explícita el fortalecimiento de polos de desarrollo regional y que sean procesos sustentables económicamente y de largo plazo con objetivos y financiamiento claros que delimiten objetivos entre el territorio y la nación, por ello las políticas sectoriales tienen que concebirse con una mirada territorial (PNUD IDH, 2011:56). Acor-

de con lo planteado, se olvida de manera reiterativa por los hacedores de política que

El desarrollo económico local es un proceso de crecimiento y cambio estructural de la economía de una ciudad, comarca o región, en que se pueden identificar al menos tres dimensiones: una económica, caracterizada por su sistema de producción que permite a los empresarios locales usar eficientemente los factores productivos, generar economías de escala y aumentar la productividad a niveles que permitan la competitividad en los mercados; otra sociocultural, en el cual el sistema de relaciones económicas y sociales, las instituciones locales y los valores sirven de base al proceso de desarrollo; y otra política y administrativa, en las que las iniciativas locales crean un entorno favorable a la producción e impulsan el desarrollo (Aghión, Albuquerque y Cortés, 2001:22).

Usualmente lo rural se identifica con las actividades agropecuarias, pero este enfoque deja de lado la consideración de lo regional. El mayor o menor grado de ruralidad de los municipios colombianos es importante para el desarrollo humano por varias razones: la mayor densidad de población (por kilómetro cuadrado), que facilita la consolidación de la demanda y del mercado interno; la cercanía de las poblaciones o centros productivos, que reduce los costos de transporte de los factores productivos; y la “magia” de las vecindades (Marshall, 2006), que permite crear economías de escala que en muchos casos en el tiempo permiten pagar salarios más altos y generar procesos endógenos que aumentan el ingreso y las oportunidades para las personas (PNUD IDH, 2011:56).

El desarrollo regional y local está ligado a la creación de redes de cooperación donde resalte financiación y un buen aporte en materia de innovación. Para Serrano, estas redes identificadas con la idea del milieu⁹ “...se fundamentan en la innovación y el aprendizaje, que estimula las relaciones empresariales espaciales de las unidades ubicadas en un área geográfica, y que en su dinámica permiten desde la innovación reducir la incertidumbre y los costos que se derivan de las mismas innovaciones” (Serrano, 2012:182). El milieu se perfila como la respuesta a la deuda del desarrollo rural en el país, ya que se pueden implemen-

9 El milieu se define como un espacio delimitado donde la incertidumbre derivada de la adopción de una innovación tecnológica se reduce gracias a los procesos sinérgicos de aprendizaje que se producen entre las empresas y sujetos al interior del milieu. Serrano (2012).

tar procesos innovadores en materia de producción del sector primario concatenado a otros sectores económicos, como sería el caso del turismo regional, evitando el desplazamiento de actividades y fortaleciendo la diversificación de la economía como motor de desarrollo.

Los cambios en el modelo productivo se dan a partir de las dinámicas de transformación de las actividades económicas y la necesidad de un crecimiento económico para mejorar la calidad de vida de la población. Los cambios afectan las libertades de los individuos, libertades que no son consideradas como vector de crecimiento medido en el modelo económico, por lo que se “[...] tiende a pasar por alto la importante comprensión de que estas libertades sustantivas (es decir, la de participación política o la oportunidad de recibir educación básica o servicios de salud) están entre los componentes constitutivos del desarrollo” (Sen, 2000:16).

El desarrollo de actividades que potencialicen el sector primario se encuentra sumamente ligado a políticas de orden nacional, como evidencia Serrano (2012:190): “En Colombia y Chile los centros y grupos que desarrollan la investigación y la innovación son dependientes de oficinas del orden central y se encuentran sujetos a los procesos administrativos y financieros que desde allí se dispongan”, ralentizando el desarrollo del sector agropecuario con decisiones burocráticas muchas veces erradas.

Una reconstrucción del territorio requiere para ser plausible procesos más complejos que la intuición de la población frente a nuevas actividades promisorias, se requiere de un capital social sólido y de una fuerte descentralización administrativa (y fiscal) que no tiene Colombia, conjuntamente con la construcción de una institucionalidad territorial reflejada en la coalición de municipalidades que generen una real región administrativa, lo que puede incidir en la competitividad de nuevas empresas del territorio (información, mercadeo, servicios financieros, seguro, investigación) (Janvry y Sadoulet, 2015)

Al presentarse un cambio en las estructuras de producción también se afectan aspectos no económicos en la población. Cuando las personas son expuestas a nuevas lenguas y culturas se generan procesos de aculturación; en el caso de los productores de café, hay pérdidas en sus tradiciones, un contexto contrario a la teoría del desarrollo endógeno, que busca fortalecer las capacidades productivas propias de una región (Vásquez, 2007:186).

DESARROLLO Y DESARROLLO HUMANO

El PNUD (1990) define el desarrollo humano como un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de las personas en el mejoramiento de su bienestar (well-being); en particular, las oportunidades esenciales relacionadas con la salud, el acceso a la educación y los recursos para disfrutar de un nivel de vida decoroso.

El proceso de desarrollo “debe crear en cada sociedad un ambiente favorable a las libertades, al respeto a los derechos humanos” (Velázquez y Gutiérrez, 2006:37), por lo cual es necesario retomar la idea de libertad de Sen (1998) que se vincula con el desarrollo, articulándolo con dos variables focales de igualdad: las capacidades y los funcionamientos (Sen, 1998).

Acorde con el PNUD (2016:2) “...El enfoque de desarrollo humano cambió el discurso del desarrollo, que pasó de perseguir la opulencia material a mejorar el bienestar humano, de maximizar los ingresos a aumentar las capacidades, de optimizar el crecimiento a ampliar las libertades...”. Los retos del desarrollo deben superar las variables relativas al ingreso como criterio para medir el nivel de desarrollo de los países, pero los retos deben enfocarse en los mínimos vitales para subsanar las carencias de las comunidades y dar repuesta a los problemas del desarrollo.

TURISMO UNA ALTERNATIVA ECONÓMICA

Para Duhart y Dirven (Ruíz, 2008:189), “los espacios rurales latinoamericanos sufrieron una etapa de fuerte éxodo de población como consecuencia de los cambios en los cultivos y las formas de producción agrícola, [como fenómeno mundial] son los jóvenes quienes por las circunstancias mencionadas “abandonan el campo para migrar hacia las ciudades”.

De igual modo, Hall y Lew (Chaparro y Santana, 2011:67), consideran la actividad del turismo como una “... ligada al espacio, al territorio y al paisaje (...)” y positiva como alternativa. En el Quindío, el paso al desarrollo de la actividad turística se ve directamente reflejado en cambios en la sociedad, en tanto que la actividad turística está ligada a las interacciones de los sujetos.

El turismo ha generado que algunas administraciones locales enfoquen el desarrollo de sus territorios buscando actividades competitivas, en donde este “actúa como un vector de procesos globales que

empobrecen las sociedades campesinas y el mundo rural, pero como un vector más. En ningún caso el único” (Gascon, 2016:315). Estos modelos de producción afectan el ingreso de las personas, su calidad de vida e incluso las formas de organización familiar.

En 2013 la Organización Mundial del Turismo (OMT) publicó su “Panorama del turismo internacional”, en donde enfatizaba que el turismo aportaría a la reducción de los índices de pobreza en los países en desarrollo, aunque su foco estaba en la sostenibilidad de la actividad en los países en desarrollo (Rámirez, 2014:262).

El desarrollo del turismo en Colombia desde finales del siglo XX se mostraba como una alternativa a la actividad económica, por ello la población rural, y en particular los jóvenes del campo, centraron allí sus intereses. “El turismo es en la actualidad la actividad económica más rentable ligada al territorio y con mayor crecimiento del planeta” (Hernández, 2010:107); al pasar de ser una actividad en posición secundaria a una considerada como potencial en el desarrollo nacional, el sector creció y sus cifras desde lo económico lo corroboran: en 2011 existían en Colombia 16,996 empresas prestadoras de servicios de turismo, con 7940 que brindaban alojamiento; en el mismo año se calculaba que el sector aportaba un 5% al PIB (Brida et al., 2011). En 2017 el turismo generó 4.821 millones de dólares, posicionando a Colombia como la cuarta nación de mayor ingreso por este sector en Latinoamérica. El sector hotelero aumentó su participación porcentual en el PIB, donde se ha situado entre el 2% y el 5% del valor total (Dane, 2017).

Por su parte, el proceso de paz en Colombia impulsó el turismo desde 2013, pues el país duplicó la cifra de turistas y se posicionó como el cuarto destino turístico en América del Sur (MINCIT, 2016). El Plan de Desarrollo Nacional (2014-2018) ubicó al turismo en “eje para la construcción de paz” (Fajardo, 2017). El departamento del Quindío sustentó la oferta de servicios agroturísticos y ecoturísticos en torno a la cultura del café y la zona cafetera turística enfatizó su modelo en el agroturismo y el ecoturismo contando con organizaciones y empresas del sector turístico en los municipios de Armenia, Calarcá, Circasia, Montenegro, Quimbaya y Salento, el Parque Nacional del Café y el Parque Nacional de la Cultura Agropecuaria-Panaca (Ramírez, 2014:275; Polanco, 2011:253).

Para el caso de la zona de influencia del Parque del Café, se observa que el impacto del desarrollo de la actividad turística en relación al desarrollo del sector agropecuario se puede representar como un juego

de suma cero.¹⁰ El turismo actúa como un agente que desplaza actividades agropecuarias en lugar de ser un complemento para el desarrollo del sector primario:

Estímulos de desarrollo económico para la zona impulsaron la agroindustria, entre otros, la producción masiva de guadua, la reforestación de bosques y la producción de cafés especiales orientados al segmento gourmet del mercado de Estados Unidos y Europa. A raíz del nacimiento de este tipo de proyectos, la región fue modificando su infraestructura en términos de carreteras y servicios turísticos, lo que potenció el crecimiento de las denominadas fincas-hotel y el alquiler de fincas cafeteras, que se convirtieron en un soporte importante para el turismo de la zona (Barrera, Peña y Parra, 2013:82).

Es importante resaltar que el desplazamiento de las actividades agropecuarias para actividades turísticas tiene diversos impactos socioeconómicos:

El turismo rural debe tratarse más que como alternativa de desarrollo, como complemento, debido a que, si se toma como único elemento de desarrollo, se corre el riesgo de generar monofuncionalidad del territorio, trayendo consigo una alta estacionalidad, sometiénolo a una fuerte presión externa, retrasando e impactando de forma negativa y en vía contraria el desarrollo del espacio rural (Combariza y Aranda, 2009:122).

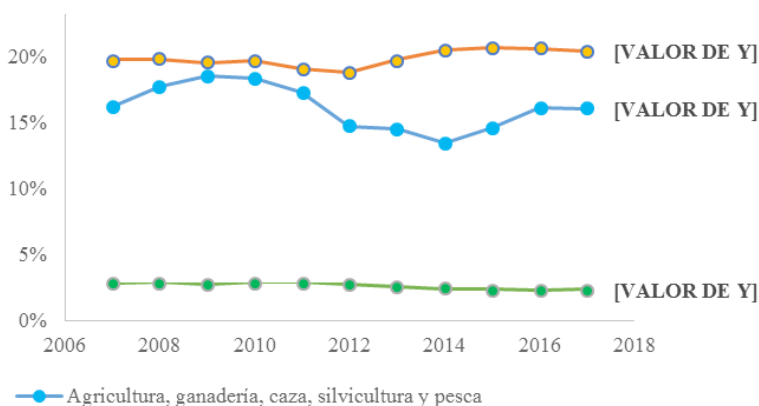
En el departamento del Quindío, según los datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), no se ha presentado dicha sinergia; contrario a ello, se dio un desplazamiento masivo de las actividades agropecuarias, restándole gran cantidad de predios para sumarlos a las actividades turísticas, por tal razón la participación del sector primario en el PIB departamental ha perdido fuerza y es menor al importe realizado por el sector servicios en los últimos diez años, tal como se evidencia en la gráfica 1 de la participación porcentual en el PIB por rama de actividad económica.

Como se observa en la gráfica 1, el aporte del sector servicios tiene un impacto importante en la composición del PIB departamental: 20% en 2017, superior al 16% que el sector primario; se puede inferir que la transformación de predios agropecuarios a predios turísticos y de

¹⁰ A medida que gana terreno el desarrollo de la actividad turística pierde terreno el desarrollo de la actividad agropecuaria.

recreo ha generado un gran impacto en el departamento del Quindío, que se traduce en la pérdida de la vocación agrícola. El cambio que se produce en las estructuras sociales y económicas a partir de la transformación del territorio, de un uso del suelo en actividades agrícolas y pecuarias a uno turístico (sector servicios), afecta variables como el ingreso, el acceso a la salud, la educación y la calidad de vida en general. Esto obedece a que los cambios en la vocación productiva transforman la ocupación rural, modificando la calidad de vida de la población; las personas piensan que encuentran en la actividad turística mejores ingresos, mejores condiciones laborales, mayor acceso a bienes y servicios públicos domiciliarios, vías en mejor estado, salud y educación.

Grafica 1. Participación porcentual en el PIB por rama de actividad económica



Fuente: Elaboración propia

METODOLOGÍA

En el trabajo de campo para esta investigación, se aplicó un enfoque cuantitativo de tipo transversal (Hernández, Fernández y Baptista, 2014:155). Se analiza la calidad de vida de la población rural ubicada en la zona de influencia del Parque del Café, a través del cálculo del Índice de Desarrollo Humano (IDH).

PARTICIPANTES

Se seleccionaron 102 predios bajo un muestreo no probabilístico intencional (Otzen y Manterola, 2017:230), de los cuales 64 desarro-

llan su actividad económica principal en el sector agropecuario y 38 en el sector turístico. Para su participación se tiene en cuenta que los predios estén ubicados en un radio de tres kilómetros a la redonda del Parque del Café.

INSTRUMENTO

Para el cálculo del IDH se aplicó una encuesta a las familias ubicadas en los predios que fue diseñada en el marco de la investigación, la cual recopiló información de cinco dimensiones (socio-familiar, tenencia y uso de la tierra, económica, condiciones de vida e infraestructura), para un total de 41 ítems cuya escala fue de tipo razón e intervalo. Lo anterior con el propósito de recabar toda la información relevante para el análisis de las condiciones de vida de la población en la zona según la actividad económica que se lleva a cabo en el sector.

PROCEDIMIENTO

Para recolectar los datos de la presente investigación se llevaron a cabo tres fases. Inicialmente se realizó un acercamiento y reconocimiento de los predios y la zona de estudio, de modo que se obtuvo la autorización para la aplicación del instrumento. Posteriormente se ejecutó una prueba piloto que abarcaba la mitad de la muestra seleccionada, la cual evidenció las falencias en el instrumento, permitiendo los ajustes en el mismo para finalmente aplicar el instrumento ajustado; la información recolectada se recopiló en una base de datos y se procedió con su respectivo análisis, acorde con el PNUD. El IDH se calculó con datos locales a través de la encuesta efectuada y fuentes oficiales (DANE); para el ingreso per cápita se trianguló el Producto Interno Bruto (PIB) del municipio de Montenegro y se dividió en el total de la población del municipio.

De igual modo, se construyó también la curva de Lorenz y el Coeficiente de GINI, con el fin de obtener un análisis más amplio sobre las condiciones de vida de la población en función de los cambios en la estructura económica, resaltando la importancia de dicho coeficiente en cuanto a la disparidad del ingreso de la población; se evidencia que este indicador se construyó a partir de la información recolectada a través del instrumento y se calculó para cada una de las actividades económicas (agropecuaria y turismo).

IDH, RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las brechas de las regiones colombianas se reflejan en las condiciones desiguales de vida de las personas que habitan el campo. La baja calidad de vida restringida en una perspectiva como la de Sen hace que los derechos y la libertad también lo sean.

Albert Berry (2002) mencionaba que la violencia y la incapacidad secular que ha tenido el país de hacer reforma agraria son dos obstáculos al desarrollo. Ambos fenómenos han afectado de manera directa las condiciones de vida y las oportunidades de realización de la población rural.

Entre 1997 y 2017 la incidencia de la pobreza multidimensional (IPM¹¹) se redujo en Colombia de 44 a 26.9%. Había disminuido el porcentaje de personas pobres y el número absoluto de pobres (Dane, 2018): en 1997 había en el país 17 millones de pobres y en 2008 la cifra era de 11.6 millones; sin embargo, la brecha entre las cabeceras municipales donde la pobreza era del 37% y el resto rural (79%) continuaba siendo significativa.

El porcentaje de personas en condiciones de pobreza era mucho mayor en las zonas agrícolas no cafeteras (37.1%) que en las zonas cafeteras (29.9%), pero era mucho mayor en ambas que en otras capitales y áreas metropolitanas (14.8%) (Echavarría, Esguerra et al., 2014:28).

En 2017 los porcentajes respectivos bajaron: el departamento del Quindío mostraba un índice de incidencia de la pobreza de 26.4 y la brecha de pobreza estaba en 10.9 por encima del 9.4 % del total nacional (Dane, 2018).

Por municipios, la dimensión de personas en condiciones de miseria era semejante: alrededor del 2%, a excepción del municipio de Montenegro, donde de los 40,871 habitantes, el 6.4% se encuentra en condiciones de miseria, además de que en la zona de su cabecera la situación es todavía más crítica (Dane, 2014).

Desde la perspectiva de los informes del IDH, el informe regional de 2004 (PNUD-IDH, 2004) afirmaba el deterioro en las condiciones de vida de los habitantes del eje cafetero. Se hablaba aún en esta época de una paradoja, al ser esta la región con mejores indicadores por NBI, pero con altos indicadores negativos en empleo e ingresos.

¹¹ La pobreza multidimensional, calculada con el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), mide los hogares con privaciones en 5 dimensiones básicas de bienestar distintas a la carencia de ingresos. 1) condiciones educativas del hogar, 2) condiciones de la niñez y juventud, 3) trabajo, 4) salud, y 5) servicios públicos domiciliarios (Dane, 2014)

Al revisar la evolución del IDH por sus tres componentes, se observa que el crecimiento ha sido mayor en educación que en esperanza de vida e ingreso, y lo que más incidió en este resultado positivo fue la cobertura educativa, que creció en forma sostenida a nivel urbano y en menor impacto en las zonas rurales en el Quindío y sus municipios; por ello, es posible que los logros conseguidos en el promedio nacional sesguen y no permitan observar las brechas que existen entre personas y entre regiones, sobre todo en el componente de ingreso.

A continuación, se presentan los resultados de la investigación, mostrando las variables que se utilizaron para generar el Índice de Desarrollo Humano y posterior a ello el cálculo de este con los datos locales obtenidos en el trabajo de campo.

CONDICIONES DE VIDA E IDH EN LA ZONA DE ESTUDIO

Desde el aspecto social, los indicadores utilizados para medir la calidad de vida de las personas desde los años setenta del siglo XX mostraban que la región cafetera presentaba altos indicadores frente al resto del país; el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) dejaba ver el avance en infraestructura de agua potable, calidad de la vivienda, acceso a servicios públicos y educación (Tabla 1).

Tabla1. NBI-IDH-IPM 1993-2012

	NBI			IDH			IPM
	1993	2005	2012	1993	2002	2011	2011
QUINDIO	23,99	16,04	16,2	0,7	0,7	0,76	0,53
ARMENIA	17,93	12,9	13,21	0,71	0,71	0,75	ND
MONTENEGRO	ND	22,86	22,9	0,68	0,68	ND	ND

Fuente: Elaborado con base en los datos DANE de los años mencionados

La dependencia económica (afectada desde los ingresos), el hacinamiento por las condiciones de vivienda y la inasistencia escolar, focalizaban las características negativas del NBI (Dane, 1993, 2012), si bien a nivel departamental mejoraban las condiciones entre 1993 y 2012 los aspectos mencionados pesaban de forma importante en las zonas rurales (6.6% hacinamiento, 4.6% inasistencia escolar y 12.7% en dependencia económica) (Dane, 2012).

El IDH en 1993 en el departamento del Quindío fue de 0.70 y para 1997 se situó en 0.71. El IDH del año 2011 mostraba que en el depar-

tamento del Quindío era de 0.76 y para el año 2018 estaba en 0.767 (PNUD, 2004, 2018), este se encontraba por encima de Risaralda y Caldas, los otros dos municipios cafeteros de la región (PNUD, 2018).

En Armenia se presentaba un IDH de 0,71 en 1993 y en 2011 se situaba en 0.75 y en el caso particular del municipio de Montenegro estaba en 0.68 en el año 1993 y en 2002 en la misma cifra (PNUD, 2004:19).

En la Tabla 2 se sintetizan los componentes y el cálculo del IDH en la zona de estudio. Se obtuvo un IDH de 0.68 para 2018, cifra similar a los datos mencionados en los informes existentes para la región y que es igual a la de IDH del municipio de Montenegro en 1993 y 2002. A continuación, se presentan otros datos que permiten detallar el resultado.

Como se observa, el aporte al ingreso familiar lo hacen varias personas. En este contexto un factor de riesgo, que es la dependencia de un solo aportante, no se presenta de manera determinante: el 61% de las familias no dependen de un solo ingreso, la familia extensa sigue en estas zonas siendo una estructura de seguridad familiar.

Tabla 2. Índice de Desarrollo Humano

	mínimos	máximos	Dato		
esperanza de vida al nacer	20	74,16	45	IEVN	-0,54
años de escolaridad esperados	0	13,5	17	IAEE	1,26
años de escolaridad promedio	9	7,3	12	IAPE	1,26
				IE	1,52
PIB percapita USD	100	40000	3187	IIESD	1,07
				IDH	0,68

Fuente: cálculos propios¹², a partir de los resultados y análisis de la encuesta.

El aumento persistente del desempleo desde finales de los años noventa del siglo XX, relacionado con el ciclo del café, generó un importante incremento en los niveles de pobreza, lo que condujo a la población a adaptarse a las nuevas circunstancias y optar por otras actividades para mejorar sus condiciones de vida. La dinámica cafetera tenía también un efecto directo en esta situación, pues el peso relativo

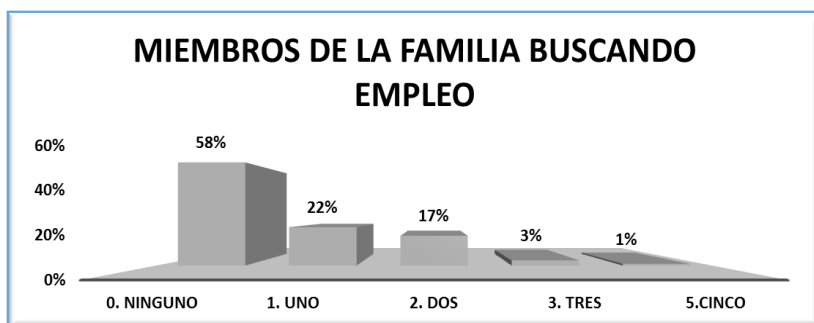
12 Con información social obtenida con el instrumento y la información económica con las proyecciones del DANE para el año estudiado, los valores máximos y mínimos establecidos por el PNUD y su cálculo.

del café en el PIB de Montenegro se situaba en 21% en el periodo 1993-2002 (IDH 2004:20).

El bajo crecimiento del PIB departamental coincide con el aumento del desempleo a partir de 2007 y con grandes incrementos (17.7%) en 2011. La Tasa de desempleo (2012) 15.4 % y 14.4% en 2018, periodo en el que la tasa de crecimiento del PIB del Quindío estuvo 2,7 puntos porcentuales por debajo del crecimiento nacional. El departamento del Quindío ha mostrado altas tasas de desempleo desde finales del siglo XX. En la primera década del siglo XXI en promedio la tasa de desempleo departamental fue de 16.3% (Dane, 2012), para 2018 el Quindío tenía una tasa de desempleo de 14.1% (Dane, 2019). Como indicador urbano para 2017 el 13,4% de los habitantes de la capital departamental armenia estaban desempleados, y para el 2018 en Armenia había aumentado el desempleo a 16.5% (Dane, 2018).

Acorde con la información de las personas encuestadas, el 50% de los miembros de las familias aseguraban estar empleadas. Las actividades desarrolladas se centraban en recolección de café, servicio en restaurantes y trabajos en la ciudad (Armenia) en locales comerciales, lo que permitía que se generara un ingreso al hogar. Se encontraron varios tipos de aporte: cuotas no establecidas dentro de las familias, pago de facturas (servicios públicos), compra de alimentos y otros con entregas en dinero en sus casas sin cuota fija. Sin embargo, para el caso del 22% de las familias del estudio, había una persona buscando empleo y en el 17% dos.

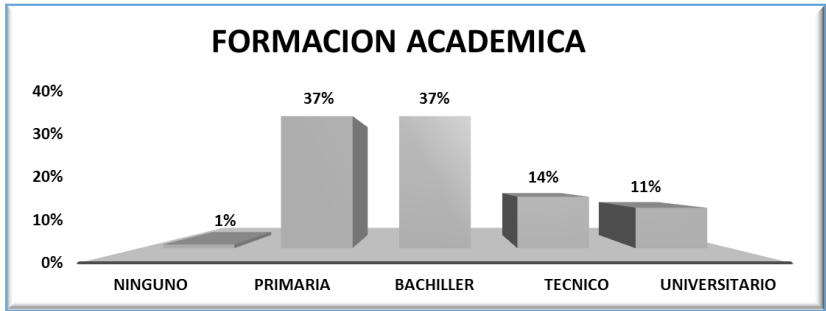
Grafica 3. Miembros de la familia que se encuentran buscando empleo actualmente



Fuente: elaboración propia, a partir de los resultados y análisis de la encuesta.

La calidad de vida vista desde acceso a la educación se visualiza la información de la Gráfica 4, que recoge datos de formación académica por nivel: en general, el comportamiento del logro educativo en el eje cafetero presenta varias facetas, por ejemplo, para 2012 los años promedio de educación estaban en 6.7 años y la tasa de analfabetismo en el mismo año fue de 7.5%. Entre los años 1993 y 2002 se evidenciaba desde la información (IDH 2004, 21) un retroceso al logro, atribuido en mayor medida a las reducciones en las tasas de cobertura bruta en primaria y secundaria. A pesar de que es el componente del IDH que tiene mayor puntaje y en el que se presentan las menores diferencias entre municipios, fue el único que cayó en los tres departamentos entre 1993 y 2002.

Grafica 4. Formación académica



Fuente: elaboración propia, a partir de los resultados y análisis de la encuesta.

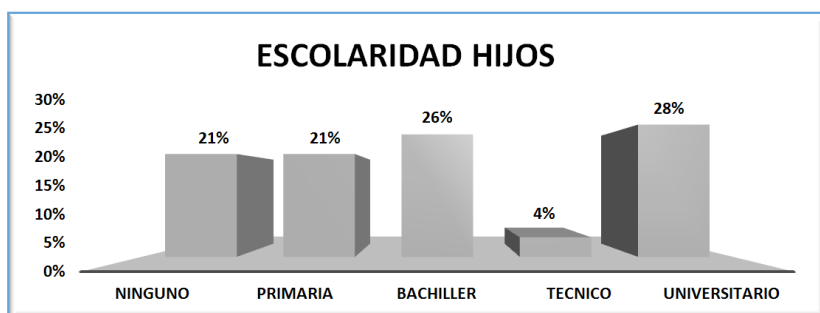
Sarmiento (2013), siguiendo la Encuesta de Hogares de 2012, muestra que el nivel de escolaridad “es bajo en la población cafetera (4.5 años) y mucho menor, en promedio, que el resto de la economía (6 años)”. Echavarría, Esguerra y Perfetti (2014) señalan que el porcentaje de la población alfabeta, mayor de 15 años en 2013 es 91.9% en el total de zonas cafeteras y 91.3% en el total de zonas no cafeteras.

En el estudio es claro que más del 70% de las personas encuestadas se encuentran en un nivel de escolaridad entre la primaria y el bachillerato (Grafico 3); al hacer el cálculo de los años de escolaridad promedio se encuentra en esta población (doce) se encuentra por encima de los promedios departamentales. Complementario a esto, se observó el nivel de escolaridad de las personas más jóvenes. Se evidencia que la población en el sector rural ha tenido un buen acceso a la educación en

la zona de estudio, la gráfica 4 permite apreciar el nivel de escolaridad de la siguiente generación.

Al contrastar la escolaridad de los padres con la de los hijos (Grafica 5), estos últimos se encuentran en un nivel de educación superior. Se observa que los años de escolaridad esperados en la población son 17.

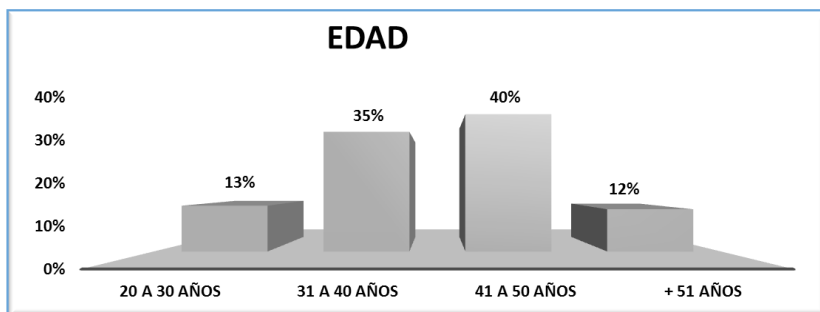
Grafica 5. Nivel de escolaridad de los hijos



Fuente: elaboración propia, a partir de los resultados y análisis de la encuesta.

Como se mencionaba anteriormente, el acceso a la educación no ha sido el mayor obstáculo en cuanto al desarrollo de la población en la zona de estudio, debido a que en términos generales ambas generaciones estudiadas evidencian un nivel de escolarización cada vez mayor, demostrando que las nuevas generaciones rurales tienen mayor acceso a la educación e influyendo en el mercado laboral de la zona y en el desarrollo de actividades, debido a que la academia es un actor fundamental en cuanto a la planeación del territorio.

Gráfica 6. Edad



Fuente: elaboración propia, a partir de los resultados y análisis de la encuesta.

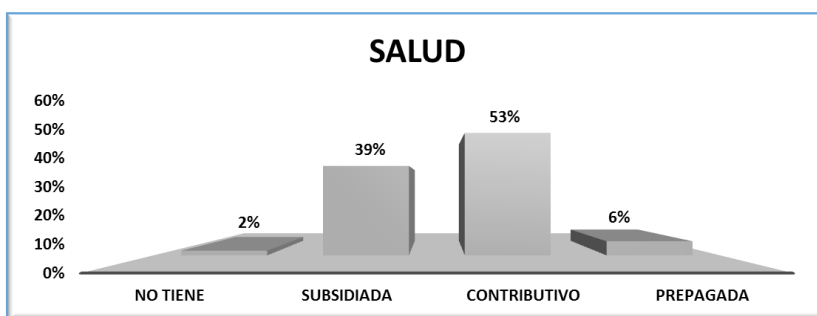
Aunque para el agregado del eje cafetero la esperanza de vida de la población pasó de un promedio de 67.9 años en 1993 a 68.6 en el 2002, creció un poco más de nueve meses en la década, su comportamiento en los sub períodos, así como entre los municipios fue heterogéneo (IDH 2004).

Como se observa en la gráfica 6, la población encuestada se concentra en un rango de edad de 40 a 50 años, por lo que hay riesgo en el relevo generacional en el campo; además, los jóvenes migran a las ciudades buscando mejores oportunidades laborales, pero con las condiciones del mercado laboral colombiano estos encuentran todos los obstáculos.

Un aspecto importante del DH es la seguridad social del sector cafetero; en el trabajo de Sarmiento (2013) por cobertura en salud se encuentra un alto número de personas afiliadas, lo que se corrobora por el trabajo de Echavarría y Esguerra (2014), pues en 2013 “el 85.8% de la población en el total del sector cafetero se encontraba afiliada [...] un 69% se encontraban en el régimen subsidiado en 2013 en el total cafetero (este porcentaje es ligeramente más bajo, 67.4%, en el total no cafetero). Ello significa que, adicionalmente, la mayoría de los trabajadores no cuenta con un contrato escrito.

De la población afiliada en el eje cafetero más de la mitad (55%), pertenece al régimen contributivo y una menor proporción (43%) se encuentra en el subsidiado. En la gráfica 6 se evidencia como un 98% de la población cuenta con un tipo de acceso a salud, sea de carácter contributivo o subsidiado por el estado. En este aspecto la población presenta una mejor calidad de vida.

Gráfica 6. Afiliación al sistema de salud



Fuente: elaboración propia, a partir de los resultados y análisis de la encuesta.

CONCLUSIONES

Considerando que en la zona estudiada la mayoría de las familias aún se concentran en el sector agrícola, en el nivel socioeconómico se presentan condiciones favorables. Entre estas, se encuentra un buen acceso a educación, salud e instituciones, consecuencia de ingresos adecuados de sus pobladores provenientes de ambos sectores. Además, la zona de estudio posee una total cobertura en saneamiento, servicios básicos y vías de acceso adecuadas, facilitando la movilidad de sus habitantes.

No se presenta polarización social en la zona estudiada, pues el contexto impide corroborar posibles inequidades económicas que se den entre las dos actividades productivas analizadas. No es evidente una competencia entre los servicios prestados. Se encontró que la composición familiar está definida por la “familia extendida”, en donde la población infantil es reducida y la mayoría de los miembros aportan al ingreso familiar en pro del bienestar del grupo familiar.

El cambio de la actividad agrícola a la actividad turística para las familias estudiadas en la muestra no refleja un mejoramiento sustancial en su calidad de vida. No se encuentra un aumento sustancial en los ingresos promedios y no hay cambios notables en el IDH. Si bien se encontró un IDH de 0.68 en la muestra poblacional del estudio para 2018, la cifra es similar a los datos mencionados en los informes existentes y ya detallados en el documento para la región, y esta información es igual al IDH del municipio de Montenegro para 1993 y 2002.

El impacto del turismo en la economía estudiada en este artículo implica como acciones futuras políticas de apoyo al desarrollo turístico, buscando incrementar la demanda turística internacional y doméstica desde la infraestructura y las cargas impositivas del gobierno colombiano local y nacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Aghión, G, Alburquerque y P. Cortés (eds.) (2001). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: un análisis comparativo. CEPAL.
- Bank for Reconstruction and Development (1950). The basis for a development plan for Colombia: Report of a mission headed by Lauchlin Currie. Washington DC: IBRD.
- Barrera, E, L. Peña y J. Parra (2013). El Parque Nacional del Café. INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales, 23(47),81-103.
- Barreto, L. (2011). Café colombiano y el Plan Nescafé: ¿sobrará la Federación. Razón Pública. Bogotá.
- Berry, A. (2002) ¿Colombia encontró al fin una reforma agraria que funcione? Revista de economía institucional, vol.4, núm. 6. Primer semestre de 2001.
- Brida, J. et al., (2011). Impactos del turismo sobre el crecimiento económico y el desarrollo. El caso de los principales destinos turísticos de Colombia.
- Boisier, S. (2004). Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente. EURE, 27-40.
- Combariza, J y Y. Aranda (2009). Exploración de consumo de servicios de turismo rural de la Provincia del Tequendama en Cundinamarca, Colombia, a través de las agencias operadoras de turismo de Bogotá. Agronomía colombiana, vol. 27, núm. 1, p. 121-128.
- DANE, Informes sobre pobreza monetaria y multidimensional en Colombia (2016, 2018, 2019)
- DANE, 2018. Indicadores de empleo regionales.
- Echavarría, J. J. y P. Esguerra (2014). Informe de la misión de estudios para la competitividad de la caficultura en Colombia. Resumen ejecutivo. Misión de Estudios. Universidad del Rosario.
- Eser (2013). Ensayos de economía regional, núm.54. Banco de la República.
- García, A. y D. Sandoval (2014). Desempeño y evolución de los pequeños cafeteros colombianos, 2007-2013. Econometría Consultores, julio 31 de 2014.
- Gascón, J. (2016). Turismo residencial y crisis de la agricultura campesina. Los casos de Vilcabamba y Cotacachi (Andes Ecuatorianos). PASOS. Revista de turismo patrimonial y cultural, 309-318.
- Guhl, A. (2004). Café y cambio de paisaje en la zona cafetera colombiana, 1970-1997. Revista Cenicafe, vol.55, núm. 1, pp. 34-59, 2004.

- Hernández, R., C. Fernández y M. Baptista (2014). Metodología de la investigación (sexta edición). México, Ciudad de México: MacGraaw Hill.
- Hernández, G. (2010). Territorio, turismo y competitividad. Metáforas de éxito y deseo de progreso en el Magdalena Medio. Luna Azul, pp. 104-121.
- IDH (2004). Un pacto por la región. Informe regional de Desarrollo Humano. PNUD.
- Janvry, A. y E. Sadoulet (2015). Development Economics. Routledge.
- Icer, (2011). Informe de coyuntura regional. Dane.
- International Trade Centre (2002). ONU y OIC.
- Machado, A. (1977). La economía cafetera en la década de 1950, en El café: de la aparcería al capitalismo. Editorial Punta de Lanza. Bogotá.
- Machado, A. (1999). Análisis de la crisis cafetera. Conflictos regionales. La crisis del Viejo Caldas. Fescol-Iepri, Bogotá.
- Marshall, A. (2006). Principios de Economía. Editorial Síntesis. Madrid. España.
- Morisset, J. (1997). Unfair Trade? Empirical Evidence in World much more than world prices over the past 25 years. Policy research working paper 1815. World Bank, 1818 H Street NW, Washington, DC 20433.
- OIC (2019). Estadísticas.
- Otzen, T. y C. Manterola (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. Institute of Morphology, vol. 35, núm. 1, pp. 227-232.
- Polanco, J. (2011). Determinantes de un sistema organizacional en red para el desarrollo rural del turismo en Antioquia (Colombia). En Cuadernos de Desarrollo Rural, 8 (67): 251-274.
- PNUD. (2016). Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe. Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso. New York: PNUD.
- PNUD. (2019). Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI. Colombia, Bogotá: PNUD.
- Rosales, M. (2017). El desarrollo humano: una propuesta para su medición. Aldea Mundo, vol. 22, núm. 43, enero-junio, 2017, pp. 65-75 Universidad de los Andes: San Cristobal, Venezuela.
- Ramírez, J. (2014). El turismo en el desarrollo regional: la experiencia de dos departamentos colombianos. Revista Lebre (6). Bucaramanga, Colombia: Universidad Santo Tomás. pp. 259 - 278.
- Ruiz, F. (2008). ¿Nacer en el campo-morir en la ciudad? Exclusión y expulsión de los jóvenes de áreas rurales de América Latina. Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, pp. 181-195.

- Santana, D. y J. Chaparro (2011). Institucionalización del turismo internacional en la zona del eje cafetero del departamento del Quindío, Colombia (2000-2010): aspectos Político-Económico, actores centrales y mercado laboral. *Revista Colombiana de Geografía*, pp. 65-84.
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica*, 14-20.
- Serrano, E. (2012). Una mirada a los procesos de innovación y desarrollo regional en algunos países de América Latina. *Virajes*, pp. 171-207.
- Stiglitz, J. (2001). El café y los nuevos rumbos de la economía. *Brookings Institution: EE. UU.*
- Street, J. y D. Dilmus (1982). Institucionalismo, estructuralismo y dependencia en América Latina. *Comercio Exterior*, vol. 32, núm. 12, México, diciembre de 1982, pp. 1297-1303.
- Urrutia, M. (1988). La distribución del ingreso en Colombia. Antecedentes estadísticos y características socioeconómicas de los receptores. Cuadernos estadísticos de CEPAL. Santiago de Chile.
- Vásquez, A. B. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. *Investigaciones regionales*, pp. 183-210.

COMENTARIOS METODOLÓGICOS

Los datos recabados a partir del instrumento son relevantes para alcanzar los objetivos propuestos y tener la comprensión del fenómeno social, a partir de los cambios en la estructura económica y su incidencia en la formación de la comunidad en la zona de estudio. Asimismo, el marco geográfico de este estudio se circunscribe a los predios ubicados en la zona de influencia del Parque del Café (tres kilómetros a la redonda), considerando el hecho de que los turistas que visitan la zona lo hacen con la intención de acceder al parque, por lo cual querrán estar lo más cerca posible por acceso y desplazamiento a este.

La información fue recolectada durante el segundo semestre del año 2017, entre los meses de octubre y diciembre de forma presencial, dado que en este año fue cuando se realizó la investigación principal.

Finalmente, los datos socioeconómicos recolectados por medio del instrumento se triangularon con las respectivas consultas de fuentes secundarias y los planes de desarrollo y política pública por medio de consultas de publicaciones oficiales a través de entidades gubernamentales y privadas que fueron pertinentes para la investigación.

A partir de esta triangulación con la información de carácter social se calculó el IDH, el cual permitió el análisis de las condiciones de vida de la población.

DIRECTRICES PARA AUTORES/AS

Ciencia y Universidad es una revista científica, de periodicidad semestral y publicada en versión papel y en línea. El envío de un trabajo entraña el doble compromiso del autor de no someterlo de manera simultánea a la consideración de otras publicaciones y de aceptar los términos en que eventualmente se dictamine el artículo. Asimismo, los autores otorgan permiso para que su artículo se difunda por los medios que se consideren pertinentes, impresos y magnéticos.

Los trabajos deberán ser inéditos y las temáticas adscribirse a la Economía o a disciplinas afines en el campo de las Ciencias Sociales que toman como referencia el método económico. Sólo se admiten trabajos en español e inglés. La calidad del texto en inglés es responsabilidad del propio autor.

La aceptación de trabajos estará sujeta a las normas editoriales descritas a continuación:

1. Los trabajos se revisan en primera instancia por los miembros del Comité Editorial y por dos dictaminadores anónimos especialistas en el tema (concretando el sistema de revisión por expertos, doble ciego), en caso de empate en el dictamen, el artículo se somete a consideración y dictamen de un tercer especialista. En cualquiera de los casos, el dictamen será inapelable;

2. En situación de rechazo de un trabajo, su aceptación final se condiciona al cumplimiento de las modificaciones de forma y contenido que el editor haya comunicado al autor (a) o autores(as).

Estos últimos son responsables del contenido del trabajo, la veracidad de los datos manejados y del correcto uso de las referencias bibliográficas que en ellos se citen;

3. La revista se reserva el derecho de hacer los cambios editoriales que considere pertinentes para adecuar los textos a nuestra política editorial;

4. Los trabajos no deberán exceder de 35 cuartillas, incluyendo todas las secciones del manuscrito, y cumplirá con las siguientes especificaciones de redacción: a) Procesado en Word, b) letra Times New Roman tamaño 12, c) tamaño carta, escrito a doble espacio, d) no uso de sangría tanto en el texto como en las referencias citadas, e) el uso de cursivas se restringe a títulos de libros y revistas, nombres científicos y palabras ajenas al idioma español, f) el uso de comillas queda

restringido a títulos de artículos, capítulos y citas textuales incluidas en el texto, y no se usarán palabras en negritas;

5. La estructura del texto debe cumplir los siguientes requisitos:

a) Una portada en la que se incluyan los siguientes datos:

- Título del trabajo
- Nombre completo del(los) autor(es)
- Área o lugar de trabajo
- Área de investigación
- Domicilio, teléfono y correo electrónico.

b) Un resumen del contenido de 150 palabras en español e inglés.

c) Incluir palabras clave tanto en español como en inglés.

6. Cuadros, gráficas y otros materiales de apoyo deberán cumplir lo siguiente:

a) Incorporarse al final del texto, indicando claramente en el texto principal la página donde han de insertarse.

b) Deberán explicarse por sí mismos (sin necesidad de recurrir al texto para su comprensión), sin incluir abreviaturas, indicando claramente las unidades de medida empleadas y con las fuentes completas.

c) Las gráficas y otro material de apoyo serán en blanco y negro.

d) Los cuadros deberán ser simples y exponer información relevante.

e) Elaborarse en formato Excel.

f) Deberán entregarse originales en un sólo archivo.

7. Las notas a pie de página, usadas sólo de manera excepcional y para la provisión de información esencial; se incorporarán al final del documento.

8. Las referencias bibliográficas en el texto deberán cumplir con los criterios establecidos por el Sistema Parentético de Referencias (Harvard). Por ejemplo: (Varian, 1992: 21):

9. Al menos una vez deberá explicarse el significado de todas las siglas que se utilicen en cualquiera de los componentes de la obra.

10. La bibliografía de las obras citadas deben ajustarse a los criterios establecidos por el Sistema Parentético de Referencias (Harvard): nombre del autor, año de edición, título del artículo citado, título de la publicación en su caso, volumen y número de la revista y de las páginas que contienen el artículo, lugar de la publicación y editorial. La lista de referencias bibliográficas debe corresponder justamente con aquellas citadas en el documento.

11. Como punto a favor de la publicación del artículo, se recomienda usar como bibliografía base del análisis y discusión, un 60% de artículos publicados en revistas indexadas.

12. La omisión de cualquiera de uno o varios de los requisitos arriba expuestos será motivo de que el trabajo no acceda a dictaminación. No se devolverán originales.

13. Los trabajos para considerarse en el proceso editorial y arbitraje serán recibidos únicamente en la dirección electrónica:

http://revistasuas.com/index.php/Ciencia_y_Universidad/about/submissions

*Ciencia y Universidad Número 40,
editada por la Universidad Autónoma de Sinaloa
a través de la
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales,
se terminó de imprimir en el mes de Junio de
2020, en la Imprenta Universitaria.
Culiacán Sinaloa México.
Se tiraron 1000 ejemplares.*